

VALORES DOCENTES Y RECONOCIMIENTO SOCIAL DE LA PROFESIÓN

BARBARA KEPOWICZ MALINOWSKA

Introducción

Desde los planteamientos de Delors¹, se promueven varias políticas y programas para el fortalecimiento de la educación de calidad para todos, durante y para toda la vida. Uno de los factores claves es la realización de las reformas hacia el paradigma centrado en el educando y los planteamientos constructivistas, poniendo énfasis en la formación integral es decir también la ética.

En el contexto de la región Centro-Occidente de México y específicamente en el estado de Guanajuato, la situación que guarda la educación y su reforma no es la deseada. Los indicadores de rezago educativo están por arriba del promedio nacional. La calidad educativa y sobre todo la calidad de la docencia, representa un reto muy fuerte.

Las competencias y los saberes docentes son resultado no sólo de su formación profesional sino de aprendizajes realizados a lo largo de la vida, dentro y fuera de la escuela y en el ejercicio mismo de la docencia en concordancia con los contextos socioculturales y las realidades educativas no siempre favorables². Por otro lado, desde las reformas educativas basadas en el constructivismo social³, la necesidad de un *nuevo docente* demanda de él, además de las competencias técnicas, también las competencias de un agente de cambio y las de un intelectual transformador de la sociedad hacia una utopía humanista⁴. Se pretende que el maestro comprenda la cultura y las realidades locales, promueva la identidad nacional, se comprometa con el desarrollo de la comunidad, sea capaz de crear un clima de cooperación y una cultura democrática basada en las interacciones horizontales con sus alumnos, padres de familia, colegas y autoridades⁵.

Esto implica una transformación cultural ya que la clave para lograr *aprender a convivir* democráticamente está en la participación activa de todos los involucrados y la vivencia de los valores como justicia, equidad, libertad y autonomía, respeto a la diversidad y tolerancia entre otros. No obstante, los datos de los diferentes informes y de los diagnósticos preeliminares indican que una de las problemáticas principales es la ignorancia al respecto de los derechos humanos y los valores que en el sector educativo específicamente se manifiestan en problemas como el mal uso y mal manejo de los recursos humanos y materiales⁶.

De aquí el primer dilema que surge se refiere a la posibilidad de una nueva docencia basada en el enfoque socioconstructivista en ambientes poco favorables en cuestión de educación y cultura democrática. Ante esta situación se considera importante conocer la voz de los mismos maestros que viven y trabajan en dichos ambientes. Para lograr una mayor referencia se requiere conocer tanto la postura ética de los maestros como su posicionamiento ante el entorno y el trabajo dentro de las escuelas.

La problemática específica que se pretende estudiar gira en torno de cuestionamientos como:

¿Cuáles son los valores y la conciencia ética de los docentes de la educación básica en las zonas de altos índices de pobreza y marginación, así como con mucho rezago educativo?

¿Qué reconocimiento social y qué valor tiene la profesión docente y la educación en los contextos marginados?

¿Qué tanto se reconocen los diversos agentes para participar activamente en los procesos de constitución de las comunidades de aprendizaje mutuo y cada vez más significativo?

El propósito de esta investigación va más allá de conocer la perspectiva de los docentes al respecto de los valores y el reconocimiento como profesionistas. Es también reflexionar sobre las repercusiones que dicha situación puede tener para los planteamientos de

las reformas educativas basadas en el socioconstructivismo, en términos de la facilidad de participación de todos los involucrados en la conformación de las comunidades educativas e interactivas y en la construcción de aprendizajes significativos, bajo la orientación, el apoyo y la tutela de los docentes.

En seguida se presentan los resultados y las reflexiones sobre la primera aproximación al tema que forma parte de una investigación más amplia multidisciplinaria e multiinstrumental, intitulada *Condiciones de trabajo y salud docente*⁷.

Estudio sobre la percepción de profesión docente: los valores y el reconocimiento social.

Contexto y sujetos de la investigación. Se presentan aquí avances de la primera etapa del estudio análisis, en la que se trabajó con una muestra de docentes de 9 municipios de las regiones I-Norte y II-Noreste del Estado de Guanajuato, elegidos por el criterio de mayor pobreza y marginación no sólo en la entidad sino también a nivel nacional. Dichos municipios están en el proceso de empobrecimiento constante y presentan mayores indicadores de rezago educativo. La selección de este segmento de la muestra, permite aproximarse a conocer lo que significa el trabajo docente en condiciones tan poco favorables.

Se invitó a participar en el estudio a los maestros de educación básica pública de los niveles: preescolar, primaria y secundaria, en su modalidad de telesecundaria. En respuesta, en los municipios más pobres de las regiones I y II, se logró la participación de una muestra de 91 maestras y 59 maestros, es decir, 150 maestros en total. El rango de edad es de 23 a 59 años y el promedio de edad en el caso de las mujeres es de 43.2 años y en el caso de los hombres de 44.5 años. La antigüedad oscila entre 6 meses y 34 años de ejercicio profesional el promedio es de 18.5 años, es decir en su mayoría se trata de una muestra de los maestros con mucha experiencia. La gran mayoría de los maestros corresponde al medio rural y los que provienen del medio urbano, tienen varios años de experiencia previa en el sector rural.

Instrumentos y estrategias. El instrumento utilizado en el estudio es una encuesta llamada *Profesión docente* diseñada con fines de realizar una amplia consulta a los maestros de educación básica. Está compuesta por 7 preguntas abiertas y 5 preguntas con escala para la evaluación del grado de importancia en el intervalo de 0 a 10. Las preguntas abiertas giran en torno a: la definición de la profesión docente; la vocación; la elección y reelección de la profesión; los principios éticos más importantes en la docencia; las satisfacciones en la labor docente; las frustraciones más importantes; la problemática del trabajo docente considerando las interacciones con los diversos actores y los resultados. Las preguntas con escala se refieren a la importancia de: las creencias religiosas; la valoración y reconocimiento de la labor docente; el impacto de las políticas educativas para la práctica escolar; la nacionalidad; la autoestima y la autoevaluación como docente. Al final del instrumento está un espacio para comentarios libres sobre la vida laboral y la docencia.

Las repuestas a las preguntas abiertas fueron procesadas de acuerdo a las estrategias del *análisis de contenido* recuperando las coincidencias de los significados y las categorías principales, lo que permitió la construcción del concepto colectivo de la profesión y de su significado, así como de las características de los ambientes escolares y de la situación que viven los docentes. A continuación se presentan los hallazgos más relevantes e inquietantes que arrojó la investigación.

Principios éticos y valores declarados por los maestros. Ordenando las respuestas sobre los valores principales de acuerdo a su frecuencia destacan: la responsabilidad asociada al compromiso (el 91.5%); la dedicación y el cumplimiento (el 89.7%); el respeto (el 87.2%); igualdad y equidad (el 85.5%); la honestidad (el 85.3%); la tolerancia (el 79.5%); la paciencia (el 70.2%) y la prudencia (el 65.5%). Entre los maestros de primaria se señala también el valor de la justicia (el 65.1%) mientras en el caso de los maestros de secundaria se menciona:

la solidaridad (el 45.5%); el compañerismo (el 41.5%); la disciplina (el 31.3%); la lealtad (el 29.5%) y la capacitación constante (el 25,2%).

En las preguntas con escala sobresale la importancia de las creencias y valores de la religión católica, que en la escala de 0 a 10, obtuvieron el puntaje promedio de: 9.26 entre los maestros de preescolar; 9.16 entre los maestros de primaria y 8.89 entre los maestros de secundaria. Existe un fuerte orgullo de ser mexicanos a raíz de las tradiciones y costumbres (9.21; 9.25; y 9.11, respectivamente), no obstante dicho nacionalismo está acompañado por una actitud crítica ante la problemática que se vive en México actualmente asociada a la política pero sobre todo a políticos corruptos. Desde los comentarios de los maestros puede observarse que la política está identificada con intereses particulares de las autoridades más que con el bien del pueblo. Probablemente por esta razón se observa muy baja conciencia sobre la importancia de la política en la labor docente.

En general hay muy poco interés por participar en la política y se observa el resentimiento de los maestros con los políticos porque según su punto de vista “no son tomados en cuenta ni escuchados”.

El valor de la docencia; problemas y frustraciones. La información anterior se complementa con el panorama de las frustraciones y problemas que viven los maestros en la escuela donde sobresale la sensación de soledad, poco apoyo y poco reconocimiento por parte de la sociedad pero también por parte de algunas autoridades educativas.

Entre las principales problemáticas vividas en el caso de los maestros se mencionan en orden de mayor a menor frecuencia: preocupación por la falta de apoyo, compromiso y colaboración de parte de los padres de familia (el 96.3%); poco interés por parte de los alumnos (el 93.2%); asistencia irregular y en general baja (el 86.5%); bajo aprovechamiento y problemas de aprendizaje (el 86.2%), deserción (el 85.3%), desobediencia de los alumnos (el 81.2%), problemas con la integración de los niños con necesidades educativas especiales (el

79.3%); falta de reconocimiento por parte de los padres de familia acompañada por la crítica injusta y la humillación (el 77.5%); el no ser tomados en cuenta a la hora de la planeación y toma de decisiones por las autoridades (el 75%); papeleo de última hora (73.2%); exigencias extremas de los superiores (el 71.5%); problemas de salud (el 65.3%); mal uso del tiempo en la escuela (el 62.5%), muchas interrupciones y dificultades en las relaciones humanas entre los maestros (el 59.2%).

Ante la situación mencionada, no es de sorprenderse que el maestro se siente poco integrado a sus escuelas y poco valorado o reconocido socialmente. En preescolar el reconocimiento social se califica en promedio con 7.7 y en primaria y secundaria el promedio es de 7.6. Muchas opiniones particulares coinciden con este comentario: *el medio donde trabajo no sabe valorar la dedicación como docente sino la popularidad como persona o la posición social.*

Se observa también una aproximación significativa entre la percepción sobre el reconocimiento social y la autoevaluación de su desempeño docente. En preescolar los maestros se califican en promedio con 8.41, en primaria con 7.8 y en secundaria con 7.69.

Cabe mencionar de manera adicional que de las otras preguntas abiertas de la encuesta se obtuvieron los datos referentes a la vocación hacia la docencia. Estos datos indican que la mayoría de los maestros de preescolar y primaria eligió la docencia por interés, gusto e ilusión de trabajar con los niños y ver sus progresos.

Reflexiones finales

Los resultados obtenidos en el estudio hacen pensar en el carácter conflictivo de profesión docente. Se detectó que existe la claridad sobre la importancia de los valores y de la ética en la docencia y destacan los valores propios de un buen servicio a la sociedad como: la responsabilidad asociada al compromiso; la dedicación y el cumplimiento; el respeto;

igualdad y equidad; la honestidad; la tolerancia; la paciencia y la prudencia; la justicia entre otros. Predominan los patrones de los valores con el arraigo en la religión y la tradición mexicana. No obstante, los comentarios sobre las diversas formas de confrontación, los conflictos y la violencia que se viven cotidianamente en las escuelas entre los mismos maestros y también con alumnos, padres de familia y las autoridades, indican que existe una brecha entre los principios éticos declarados y los valores vividos en las escuelas.

El docente no cuenta con un reconocimiento social deseable y por ende no se siente bien ni satisfecho. Además, no cuenta con los apoyos y la colaboración de los diversos agentes involucrados (padres de familia y autoridades). En su soledad está dando la cara a los problemas de cada día y resolviéndolos con su mejor esfuerzo, pero no siempre de la mejor manera, ya que no cuenta con la formación y capacitación adecuadas para este fin. En estas condiciones no se cumplen las expectativas y no se alcanzan los logros esperados por los maestros, es decir, el buen aprovechamiento los aprendizajes significativos de sus educandos.

Puede constatar que los resultados del estudio realizado reflejan que la labor docente se parece a un tejido hecho por algunas satisfacciones y muchas frustraciones y problemáticas. Los ambientes escolares además de ser un entramado de conflictos, carecen también de la infraestructura y los apoyos didácticos y en muchos casos hacen falta la formación y capacitación de los docentes y directivos.

Lo expuesto hace pensar en la problemática de que la educación actual (por lo menos en las regiones marginadas) no es valorada suficientemente como una oportunidad para el desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida. Dicho problema es vivido a través del bajo reconocimiento de la labor docente, la poca participación de los padres de familia en la escuela y el poco interés de los alumnos, el bajo aprovechamiento académico y la elevada deserción a nivel de secundaria.

Regresando a los planteamientos teóricos sobre los principios constructivistas de la transformación educativa deseable, se observa que a excepción de la educación preescolar, dichos principios no logran permear las prácticas educativas ni en las primarias ni en las secundarias estudiadas. Un ambiente de diversos conflictos indica que no se da la cultura de convivencia, de horizontalidad e interacción educativa propia para un proceso formativo constructivista. Se observa que predomina la tendencia tradicionalista cuya preocupación central es la disciplina y control de los alumnos más que la creación de espacios de aprendizaje significativo y propio de cada contexto.

Falta mucho por construir. Se requiere una labor intensa para constituir comunidades educativas de mayor cohesión e interacción entre todos los involucrados en la labor educativa y especialmente un mayor interés y participación de los padres de familia y las autoridades escolares en apoyo a la labor docente. Clarificar los valores y vivirlos en la escuela, así como valorar la profesión docente es una condición imprescindible para lograr el cambio cualitativo y una mayor calidad educativa. Estas serían las condiciones mínimas e indispensables para lograr un cambio significativo y una reforma educativa sustentada en el constructivismo. La transformación con estas características requieren de un trabajo arduo y sistemático de varios años.

¹ Delors. J. La educación encierra un tesoro. UNESCO, París, 1997.

² Morán O. P. “La docencia: una tarea profesional compleja” En: Dimensión Educativa. No.1. Enero-junio 2002, P. 13

³ Coll, C. “Constructivismo e intervención educativa. ¿Cómo enseñar lo que ha de construirse?” Aula de Innovación Educativa. No, 2. 1992, Pp. 79-82.,

⁴ Hadzigeorgiou, Y., Consolas, M. “Global Problems and the Curriculum: Toward a Humanistic and Constructivist Science Education”. En: Curriculum and Teaching. Vol.16. No.2. 2001. Pp.39-49.

⁵ Pérez Gómez, A. Desarrollo profesional del docente. Política, investigación y práctica. Akal Textos. Madrid, 1999. P. 650 y 651. ver también Bárcena Orbe F. La práctica reflexiva en educación. Editorial Complutense, Madrid, 1994.

⁶ PNUD(2005). Informe sobre desarrollo humano México 2004. El reto de desarrollo local; UPIE (2005) Informe del diagnóstico preeliminar del sector educativo para la elaboración del Plan del Gobierno 2006-2012

⁷Rodríguez Guzmán, L. “Caso México”: En: “Condiciones de trabajo y salud docente”. OREALC. UNESCO, México, 2005